Pontificia Universidad Católica Argentina

"Santa María de los Buenos Aires"

Facultad de Psicología y Psicopedagogía

Licenciatura en Psicología

Trabajo de Integración Final

La constitución del self en la obra de Donald Winnicott y Heinz Kohut

Alumno: Camila Della Pia Morano

Número de registro: 12 - 200038 - 8

Directora: Dra. María Valeria Corbella

Tutora: Dra. Guadalupe Germano

Firma de la alumna Firma de la directora

Buenos Aires, 2025

RESUMEN

El psicoanálisis contemporáneo ha ampliado y complejizado la noción de self, en parte gracias a las teorizaciones de Winnicott y Kohut, ambos autores postfreudianos y pioneros del psicoanálisis relacional. La constitución del self refiere al proceso por el cual un sujeto se percibe como un todo integrado, con continuidad en el tiempo.

El presente Trabajo de Integración Final tuvo como objetivo analizar la obra de ambos autores y su conceptualización acerca de la configuración del self para poder establecer puntos de convergencia y divergencia entre ambos autores. Para ello, se realizó un estudio de tipo Teórico-Conceptual, estudiando y revisando las principales obras de los autores mencionados.

En el trabajo se profundiza en conceptos y teorizaciones centrales tales como el verdadero y falso self o la madre suficientemente buena que desarrolla Winnicott, o los objetos del self y sus funciones según Kohut. En ambos casos, se destaca el papel central que ocupa el medio para la constitución de un self cohesivo.

ABSTRACT

Contemporary psychoanalysis has expanded and deepened the notion of the self, in part thanks to the theories of Donald Winnicott and Heinz Kohut, both post-Freudian authors and pioneers of relational psychoanalysis. The constitution of the self refers to the process by which a subject perceives themselves as an integrated whole, with a sense of continuity over time.

The present Final Integration Paper aimed to analyze the work of both authors and their conceptualizations regarding the configuration of the self, in order to establish points of convergence and divergence between them. To this end, a Theoretical-Conceptual study was carried out, involving the examination and review of the main works of the aforementioned authors.

The paper delves into key concepts and theories such as Winnicott's ideas of the true and false self and the "good enough mother," as well as Kohut's notions of selfobjects and their functions. In both cases, the central role of the environment in the constitution of a cohesive self is emphasized.

I. INTRODUCCIÓN **4**

1.1 Delimitación del objeto de estudio 4

1.2 Definición del problema 6

1.3 Objetivos 6

Objetivo general 6

Objetivos específicos 7

1.4 Fundamentación 7

II. METODOLOGÍA **8**

2.1 Reflejo de la situación histórica y genealogía de concepto 9

2.2 Descripción del concepto 12

2.3 Análisis dimensional 14

III. DESARROLLO CONCEPTUAL **15**

3.1 El Verdadero y el Falso Self en la obra de Donald Winnicott 15

3.2 El Self y sus Objetos según Heinz Kohut 19

3.3 Diferencias y semejanzas entre las conceptualizaciones acerca del self según Winnicott y Kohut 24

3.3.1 Alejamiento de la teoría instintiva 24

3.3.2 La importancia del entorno 26

3.3.3 La creatividad 28

3.3.4 Estructuras defensivas 29

IV. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES **30**

4.1 Síntesis 30

4.2 Conclusiones 32

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS **34**

VI. APÉNDICE **37**

I. INTRODUCCIÓN

1.1 Delimitación del objeto de estudio

El objetivo de este trabajo teórico-conceptual fue analizar el desarrollo de la noción de self y su constitución en las obras de Donald W. Winnicott y Heinz Kohut.

A lo largo del devenir histórico del psicoanálisis y de los diferentes enfoques que se han ido consolidando dentro del mismo, fueron muchos los autores que han teorizado acerca de la constitución del self, de la importancia del ambiente y del reconocimiento de aquellas figuras primarias significativas en este proceso. Donald W. Winnicott y Heinz Kohut hicieron de este, el eje central de su teoría. Pioneros de lo que posteriormente se consolidaría como el movimiento del psicoanálisis relacional, ambos postulan que la relación con las figuras primarias es determinante en el desarrollo del psiquismo temprano (Nemirovsky, 2006).

Si bien la noción de self suele atribuirse a la Escuela Británica y a los desarrollos de Winnicott, fue Heinz Hartmann quien instaló este concepto dentro del psicoanálisis (Tessier, 2010), en un intento de diferenciar y ampliar la conceptualización del Yo propuesta por Freud, estableciendo por un lado el Yo como instancia psíquica y por otro, el sí mismo, el Yo considerado como la totalidad de la persona. Es esta sutil diferenciación conceptual, la que considera al Yo en tanto construcción intersubjetiva producto de las identificaciones tempranas, que se diferencia y constituye en una entidad propia y única, donde las funciones que Freud atribuye al Yo cobran relevancia entendidas en la interacción con el mundo, la que Hartmann denomina self (Laplanche, 1996).

Winnicott (1981) en *El proceso de maduración en el niño*, denomina *ego* a la parte en desarrollo de la personalidad que, cuando se vincula con un entorno favorable y un ambiente facilitador, se consolida en un todo articulado. Al referirse al desarrollo emocional temprano, afirma que la personalidad, en un principio, no conforma una unidad integrada, a pesar de poseer una tendencia innata a la integración. Son por un lado las experiencias tempranas de cuidado, protección y sostén, los objetos y fenómenos transicionales (Winnicott, 1971) así como las experiencias instintivas, las que contribuyen a la unidad de la personalidad. De este modo, originariamente, el niño y

la madre conforman una unidad (Painceira, 1997), en tanto el niño depende de que la madre se adapte al proceso de maduración del niño y le proporcione todos los cuidados necesarios (Winnicott, 1981). Sostiene que no es posible el surgimiento del gesto espontáneo si no hay una madre que le dé lugar. A partir del gesto espontáneo y de la presencia de una madre suficientemente buena que sostenga, refleje, interprete y responda a las necesidades del niño, se irá constituyendo el núcleo del self *verdadero*. Cuando el ambiente no está disponible para acoger al niño o falla al interpretar lo que este demanda y necesita, comienza a desarrollarse en el niño un falso self, una adaptación defensiva y protectora ante la ansiedad a la desintegración provocada por la insatisfacción adecuada de las necesidades emocionales (Rabadán Fernández, 2022).

Kohut (1989) conceptualiza al self como el núcleo de la personalidad. Sus conceptualizaciones parten del estudio de ciertas patologías y fenómenos transferenciales observados en pacientes narcisistas, en contraposición con pacientes más fronterizos o que se encuentran en el terreno de la psicosis. Los primeros sufren perturbaciones en el ámbito del self aunque este es de todos modos cohesivo pero grandioso, no habiendo logrado separar a los objetos de su propio self por lo que la fuente principal de malestar es el temor a la pérdida del Objeto, mientras que los segundos remiten a aspectos más deficitarios y traumáticos y, por lo tanto, más propensos a la fragmentación.

Afirma que la formación y cohesión del self se nutre de relaciones narcisistas con objetos arcaicos e infantiles, a los cuales llama Objetos del Self. Cada individuo posee un self incipiente que se consolidará como self nuclear gracias a las respuestas empáticas de los self nucleares de los Objetos del Self primario, esto es, la función que cumplen los cuidadores primarios de organizar la experiencia y reflejar al self del niño, proporcionando seguridad, apoyo y sostén al niño, calmando la angustia. Kokut diferencia dos Objetos del Self: aquellos que cumplen una función especular y aquellos que se muestran disponibles para ser idealizados (Moreno et al., 2015)

1.2 Definición del problema

Abordar la noción de self implica necesariamente hablar de complejidad. Partiendo de la conceptualización freudiana del Yo, han sido muchos los autores posfreudianos que han teorizado acerca del self y su constitución, estableciendo diferencias y paralelismos entre ambos términos (Soler Roibal, 2024).

En esta multiplicidad de desarrollos se utilizan nociones que si bien se vinculan, deben diferenciarse teóricamente, así como también frecuentemente las traducciones de los textos igualan ambos conceptos indiscriminadamente, provocando confusión al momento de delimitar el concepto de self.

Dos de los autores que han tomado el concepto han sido Donald W. Winnicott y Heinz Kohut, fundador de la Psicología del Self. Winnicott diferencia conceptualmente al Yo y al self, considerando al primero como una estructura previa a la conformación del self, que engloba funciones como la memoria y la percepción que configuran de forma única el Sí mismo de cada sujeto. Éste, consolidado como un todo integrado producto de las experiencias tempranas de ilusión y de la relación con las figuras primarias conformará el self (Russo, 2017). Kohut considera al self como el núcleo de la personalidad, una estructura que se constituye en función de la internalización de los Objetos del Self y las funciones que cumplen para con el narcisismo del infante. De esta forma, diferencia la libido narcisista de la libido objetal, siendo el desarrollo de la primera la que dará origen al self y el resultado de la segunda la estructuración del psiquismo (Alvarez Martinez, 2014).

De estas conceptualizaciones surge la pregunta acerca de posibles diferencias y semejanzas en la noción de self de ambos autores. En ese caso, ¿Cuáles son las diferencias y semejanzas en lo teorizado acerca de la noción de self por Dondald Winnicott y Heinz Kohut?

1.3 Objetivos

Objetivo general

Analizar las diferencias y semejanzas en lo teorizado acerca de la noción de self según Dondald Winnicott y Heinz Kohut.

Objetivos específicos

1. Conceptualizar la noción de verdadero y falso self según Donald Winnicott.
2. Caracterizar el self y sus Objetos según Heinz Kohut.
3. Establecer diferencias y semejanzas sobre las conceptualizaciones del self en ambos autores.

1.4 Fundamentación

El motivo de este trabajo surgió a raíz de la complejidad de la noción del self y la necesidad de delimitar el concepto. Por esto, se buscará esclarecer el origen del término dentro del psicoanálisis y analizar las implicancias del mismo en las obras de los autores seleccionados, delimitando sus alcances, dimensiones y características (Nemirovsky, 2006). Haciendo este recorrido se pretende clarificar el concepto, esquematizando y diferenciando lo propuesto por estos autores y resaltando la importancia del concepto en el psicoanálisis contemporáneo de hoy en día.

Partiendo de una nueva perspectiva del psicoanálisis más compleja y amplia, centrada también en la salud y no reducida al déficit, se sitúan los desarrollos de Winnicott y Kohut en relación a la constitución del self, jerarquizando la importancia de lo social y lo interpersonal para la estructuración del psiquismo temprano, y resaltando el papel de los objetos primarios. (Nemirovsky, 2006). Winnicott (1995) distingue como funciones de la madre suficientemente buena el holding, el handling y la mostración de objetos. De este modo, el vínculo temprano con la madre es de vital importancia para el desarrollo óptimo. Asimismo Kohut en su libro *Análisis del Self* (1989) alude a la necesidad de realizar una separación conceptual entre las nociones de “self” y Yo”, y desarrolla a lo largo de su trabajo las transferencias que se despliegan en los análisis de pacientes con configuraciones narcisistas, es decir, diferentes modos en los que estos sujetos se posicionan respecto al analista en función de las necesidades primarias y las respuestas de los Objetos del Self.

Al teorizar sobre la importancia del vínculo temprano en el desarrollo del psiquismo, lejos queda la relación sujeto-objeto del psicoanálisis clásico. Se redefine el vínculo analítico como una relación intersubjetiva, implicando una posición subjetiva por parte del analista (Miralles, 2019). El viraje hacia un psicoanálisis con el acento

puesto en lo relacional comienza en la década de los 40, con figuras como Otto Rank, Sandor Ferenczi y Harry Sullivan, quienes resaltaron la importancia de las relaciones tempranas para el desarrollo de la personalidad, así como también del vínculo terapéutico. A su vez, se desarrolla la escuela Inglesa con Melanie Klein y su teoría de las relaciones objetales y Winnicott con sus teorizaciones sobre el desarrollo psíquico temprano, determinado en gran parte por el vínculo con la madre. Con la Psicología del Self, Kohut se centra en el estudio del narcisismo y de las patologías deficitarias, así como en la constitución del self a partir de funciones que cumplen ciertos objetos a los que llamará Objetos del Self (Aguilar, 2016). La perspectiva relacional, basándose en los aportes de las escuelas mencionadas y sintetizadas por Stephen Mitchell, se rige según el paradigma de la complejidad, entendiendo al sujeto como conformado por una multiplicidad de elementos que se interrelacionan e influyen entre sí. Para esta perspectiva, la experiencia subjetiva es el centro de la vida psíquica, ya que es desde donde se vive la relación con los otros. A diferencia del paradigma pulsional que caracteriza al psicoanálisis clásico, el psicoanálisis relacional considera al sujeto en su totalidad, en todo su contexto y dimensiones, es decir, en toda su complejidad (Coderch, 2015).

Por lo tanto, recapitular y analizar en profundidad las obras de dos autores que han sentado las bases para el psicoanálisis contemporáneo permite comprender cómo se piensa y se aborda la clínica hoy en dia, a partir de las teorizaciones acerca de la importancia del vínculo con el otro en el proceso de desarrollo emocional temprano.

II. METODOLOGÍA

El siguiente Trabajo de Integración Final tuvo un diseño teórico-conceptual, en el cual se buscó analizar las diferencias y semejanzas en lo teorizado acerca de la noción de self según Dondald Winnicott y Heinz Kohut. Para alcanzar este objetivo se utilizaron como fuentes de información primaria los principales libros de ambos autores, así como también libros y artículos relacionados al tema a investigar. Se utilizaron bases de datos como fuentes secundarias, principalmente Dialnet y Redalyc, así como también revistas de investigación, principalmente la Revista Aperturas Psicoanalíticas.

Los libros de Donald W. Winnicott seleccionados fueron aquellos que refieren al desarrollo temprano del psiquismo y a la estructuración del self en función de la relación con las figuras primarias: La familia y el desarrollo del individuo (1995), El proceso de maduración en el niño (1981), Los bebés y sus madres (1998) y Realidad y juego (1971)

Los libros de Heinz Kohut seleccionados fueron Análisis del Self: El tratamiento psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad (1989) y Restauración del Sí Mismo (1999), así como el artículo Formas y transformaciones del narcisismo (1965).

Para la búsqueda se utilizaron palabras clave como: Self para Winnicott, Self para Kohut, Self verdadero y falso y Objetos del Self.

2.1 Reflejo de la situación histórica y genealogía de concepto

La concepción que cada persona tiene de sí misma, tanto como el complejo entramado de factores que se interrelacionan para configurar la totalidad de cada sujeto ha sido motivo de estudio desde los comienzos de la psicología como ciencia, incluso antes de que se consolide como tal (Moreno, 2016). El psicoanálisis se ha caracterizado por cierta sensibilidad y prioridad respecto a la subjetividad, sosteniendo el interés por las necesidades del paciente, considerando el vínculo entre analista y paciente como un factor influyente en la cura y pensando a la persona y a la relación terapéutica atravesada por un contexto social.

Estas consideraciones fueron tomando diferentes dimensiones a medida que el psicoanálisis fue migrando desde una perspectiva intrasubjetiva, donde el foco estaba puesto en el aparato psíquico como continente de las representaciones y donde se origina el conflicto, a una perspectiva intersubjetiva, donde lo central pasa a ser el vínculo, en términos de la relación entre el niño y las figuras primarias y *a posteriori*, del paciente y su analista (Ávila, et al., 2002). Es en esta transición entre el paradigma intrasubjetivo y el intersubjetivo donde cobran relevancia los aportes de D. Winnicott y H. Kohut, quienes con sus desarrollos teóricos sentaron las bases de las perspectivas relacionales que se consolidarían años más tarde. Este viraje de la teoría instintiva a lo vincular se puede entender desde lo contextual, al surgir en un mundo conmocionado

por la Segunda Guerra Mundial, observando el sufrimiento del hombre de la posguerra y la necesidad de una psicología que facilite el encuentro, la escucha, el silencio y la intimidad (Nemirovsky, 2006).

El desarrollo teórico de Winnicott se puede dividir en tres momentos. En una primera instancia, conceptualiza la constitución de self a partir del vínculo temprano entre la madre y el bebe. Una noción central de su teoría es la de *madre suficientemente buena*, describiéndola como aquella que facilita el desarrollo del niño en las etapas más tempranas de la vida (Winnicott, 1998) y atribuyéndole tres funciones principales: el sostén o holding, la manipulación o handling y la presentación del objeto (Winnicott, 1995). El holding implica el sostenimiento emocional del niño, el reconocimiento y validación de sus estados de ánimo, ansiedades y deseos teniendo como meta la capacidad de integración psíquica; el handling alude al sostén físico y al manipuleo, permitiendo al niño establecer una delimitación de su cuerpo con el medio, sintiéndose una unidad integrada físicamente; la presentación del objeto consiste en mostrarle el objeto deseado al niño de forma tal que se cree una experiencia de ilusión, que poco a poco ir consolidando la ilusión omnipotente sana y la capacidad de creación (Zapata, 2004). De este modo, será aquella madre que se identifique con el bebe, responda a sus necesidades conforme este se desarrolla y lo sostenga física y afectivamente, brindándole confianza y seguridad que potencie el desarrollo sano del self del niño.

En una segunda instancia, dirá que cuando las experiencias de seguridad se reiteran y la madre responde o falla óptimamente en forma gradual, el self incipiente del niño se verá reflejado, se integrará y organizará poco a poco, conformando el self verdadero. Winnicott (1995) lo caracteriza como aquel que se siente seguro y libre de expresarse y actuar espontáneamente, con capacidad de crear y con ansia de explorar el mundo. En este caso, el self falso actúa saludablemente como división entre la realidad externa y el interior del niño. En tanto esta continuidad no se vea amenazada, el sentido de realidad se irá consolidando a lo largo del desarrollo. Cuando la madre falla excesivamente al responder al niño y, por lo tanto, impide que surja ese gesto espontáneo, se estructura un self falso que funciona como defensa frente a la amenaza del ambiente y la posible aniquilación del self verdadero. En situaciones en las que el

entorno es hostil, la capacidad creadora del niño y su capacidad para explorar se ven limitadas puesto que el niño está centrado en defenderse y mantener su integridad.

En tercer lugar y hacia el final de su obra, retoma una de sus hipótesis tempranas. Propone que, entre las conductas autoeróticas tempranas y la capacidad de establecer relaciones de objeto, entre lo subjetivo y lo objetivo, en el proceso de consolidación del self, existe una *zona intermedia de experiencia*, que funciona como transición y como lugar seguro en tanto ocurre un pasaje de una etapa a la otra. Este recorrido el niño no lo transita solo, sino que se vale de lo que Winnicott denomina fenómenos y objetos transicionales: canciones, sonidos, fantasías, movimientos, así como objetos externos. Puede que alguno de estos objetos cobre especial relevancia para el niño, le de seguridad, le recuerde -inconscientemente- al pecho materno y le permita descargar y elaborar sus fantasías agresivas y amorosas. Esta será, para Winnicott, la primera posesión no-yo (Winnicott, 1971). A medida que el niño vaya tomando contacto con la realidad objetiva y relacionándose con otros con mayor seguridad, irá abandonando estos objetos transicionales.

Por su parte, Heinz Kohut es reconocido dentro del psicoanálisis como el padre de la Psicología del Self. Al igual que Winnicott, enfatiza en la importancia del ambiente y de la relación del niño con los objetos primarios para la constitución del self. En los comienzos de su obra, en su artículo *Formas y transformaciones del narcisismo*, conceptualiza al self partiendo de la noción de narcisismo desarrollada por Freud, entendido como el quantum de energía libidinal vuelto hacia el sí-mismo, constituyendo un aspecto fundamental y adaptativo en el psiquismo maduro. Señala que hay objetos, a los cuales denomina Objetos del Self, que son catectizados, es decir, cargados de energía narcisista y vividos como parte del propio self. En los momentos más tempranos del desarrollo, el narcisismo primario implica una no diferenciación yo/no-yo, en tanto el niño vivencia a la madre y sus cuidados como propios. Este equilibrio progresivamente se verá comprometido por las demandas del ambiente y por las frustraciones óptimas por parte de la madre, frente a las cuales el psiquismo del niño intentará permanecer organizado. En la medida que el desarrollo progresa, la libido narcisista se redistribuirá y las estructuras psicológicas más primarias se integrarán, constituyendo un psiquismo maduro (Kohut, 1965).

Años más tarde, a partir de su experiencia clínica con pacientes con patologías del narcisismo, teoriza en *Análisis del self* acerca de la constitución del self en función de aquellos objetos que son vividos como parte de sí mismo, a lo que denomina Objetos del self. Postula que existen 2 tipos de *Objetos del Self* o *Self Objects* (OS): los Objetos Reflejantes, que son aquellos que validan y afirman al niño y la Imago Parental Idealizada, que son aquellos que se muestran disponibles para ser idealizados. Estos deben estar disponibles afectivamente, deben reflejar ese self incipiente del infante, deben estar disponibles para ser idealizados y, posteriormente, ser vistos como un otro semejante. Cuando esto ocurre, describe un self cohesivo, vital y armónico. En cambio, cuando los Objetos del Self fallan en sus funciones, tienen lugar perturbaciones o patologías narcisistas, conceptualizando un self con fallas y aspectos deficitarios, que buscará compensarlas mediante la transferencia en el análisis (Kohut 1989).

Propone que el self se conforma y organiza en 2 estructuras: el Polo de los Ideales, que se vincula con todo aquello que se quiere llegar a ser y se conforma a partir de las idealizaciones e identificaciones con la Imago Parental Idealizada, y el Polo de las Ambiciones, que se constituye cuando el niño es reflejado y aprobado por los Objetos. Entre medio de ambos polos, se sitúa un Arco de Tensión, donde entran en juego los talentos y los recursos con los que cuenta el niño para vincularse con el medio.

2.2 Descripción del concepto

Para Winnicott, la estructuración saludable del self, es decir, el desarrollo del self verdadero, se entiende acabadamente en relación con la calidad del vínculo temprano del bebe con la madre. La madre es quien sostiene al niño, física y emocionalmente, y quien debe responder y validar el gesto espontáneo del niño, esto es, interpretar sus necesidades y responder a ellas, de darle seguridad y confianza, correspondiendo a la necesidad de omnipotencia, así como también fallar óptimamente de forma gradual. Esto da al niño la capacidad de ser él mismo, de desplegar su creatividad y explorar el entorno (Winnicott, 1987).

Este proceso que va del mundo interno al mundo externo, de lo subjetivo a lo objetivo, en un despliegue de la creatividad, se caracteriza por la transicionalidad. El niño no transita estos cambios solo, sino que se vale de fenómenos y objetos

transicionales, experiencias y objetos externos que lo ayudarán a desarrollar su mundo interior y luego, diferenciarlo del mundo exterior (Rabadán Fernandez, 2022).

La conceptualización que Kohut hace del self está estrechamente ligada a la noción de narcisismo, entendido como la catexis del self, así como también de aquellos Objetos que, o bien están al servicio del self, o bien son vividos como parte del mismo (Kohut, 1989). A estos últimos los denomina Objetos del Self, e identifica en fallas o conflictos con ellos la estructuración de selfs deficitarios (aunque cohesivos) o, en otras palabras, de patologías narcisistas, aunque son capaces de establecer transferencias de índole narcisista. Clasifica a las transferencias narcisistas (más tarde llamadas Transferencias Objeto del self) en función de 3 diferentes modos en los que se vincula el sujeto: especular, idealizada y alter ego. Esta modalidad vincular que se repetirá en análisis encuentra su génesis en las etapas más tempranas, donde las necesidades del self no han sido del todo satisfechas por los objetos primarios. Estos tienen por función reflejar al self incipiente del niño y sus experiencias grandiosas, mostrarse disponibles para ser idealizados e internalizados por el niño como fuente de fuerza y seguridad, brindando confianza y tranquilidad (Socarides & Stolorow 2013).

La noción de self a menudo se presta a confusión ya que, dependiendo la corriente o el autor, se utilizan diferentes conceptos para referirse a nociones similares. Además, las traducciones de la literatura contribuyen a esto, al traducir el término self al de sí-mismo. En algunas, por ejemplo, se traduce *self* por *ser*. Suele hablarse de Yo, self, si-mismo, personalidad, identidad, narcisismo de manera indiscriminada, cuando en realidad cada término refiere a concepciones diferentes, aunque guarden relación muy cercana entre sí. Kohut (1989) hace la distinción entre self, personalidad y Yo/Ello y SuperYo. Señala que la noción de personalidad, así como el de identidad, aunque adecuados y utilizados por algunos psicoanalistas, no corresponden a un término psicoanalítico; Yo, Ello y SuperYo corresponden a instancias psíquicas y pertenecen a un nivel de mayor abstracción, es decir, mucho más complejo; en cambio, la noción de self proviene del psicoanálisis y alude a un contenido, a una estructura de la mente, cargada de energía y con continuidad en el tiempo.

Grinberg y Grinberg (2000) en Álvarez Martínez (2014) proponen hablar de Yo cuando se quiere hacer mención a la instancia teorizada por Freud, mientras que invitan a hablar de self al referirse a la persona en su totalidad.

2.3 Análisis dimensional

Aunque con sus diferencias, ambos presentan en sus desarrollos nociones y teorizaciones entre los que se pueden establecer paralelismos: self verdadero y falso/self sano y self deficitario; madre suficientemente buena y ambiente facilitador/Objetos del Self; necesidades del niño/necesidades del self; noción de creatividad. Son algunos de los conceptos que nuclean la obra de ambos autores, que desde diferentes lugares y perspectivas, han intentado explicar fenómenos similares.

Asimismo, ambos conceptualizan al self, a grandes rasgos, de una forma similar, esto es, como una unidad, una totalidad integrada con continuidad en el tiempo. Sin embargo, llegan a una misma conceptualización por diferentes caminos. Winnicott desarrolla su teoría partiendo con la idea de una tendencia innata al desarrollo, es decir que, si las condiciones son óptimas y el ambiente lo permite, el niño adquirirá cada vez más independencia y nuevas capacidades (Winnicott, 1958) así como la constitución de un self verdadero. Esto da cuenta de una postura del autor, que perfila sus desarrollos teóricos partiendo desde la salud, desde lo esperable y con un enfoque prospectivo para luego contraponer a eso la patología, es decir, cuando el entorno falla excesivamente y no puede responder a las demandas del niño, poniendo en peligro el verdadero self y estructurándose un falso self como defensa. En cambio Kohut, parte de su trabajo con pacientes con patologías narcisistas para conceptualizar en función de ello el self deficitario y sus necesidades. Será después de esto que hablará del self sano, que debe ser cohesivo, vital y armónico.

III. DESARROLLO CONCEPTUAL

3.1 El Verdadero y el Falso Self en la obra de Donald Winnicott

Desde sus primeros trabajos, afirma que en los primeros momentos de vida del bebé tienen lugar procesos fundamentales que influyen directamente en la consolidación de la identidad y desarrollo emocional. En estos, tienen un rol determinante las repetidas experiencias afectivas de cuidado, sostén y satisfacción que proporcionan los cuidadores primarios, principalmente la madre la cual podrá responder a las necesidades básicas del bebé y protegerlo en esa primera etapa de completa vulnerabilidad en la medida en que ella, a su vez, se sienta segura y contenida por su entorno. (Winnicott, 1995).

Winnicott considera al sujeto inmerso en una relación, en tanto postula una no integración primaria de la personalidad en los primeros momentos de vida del bebé. Partiendo de esta noción de no integración primaria, afirma que existe en el bebé un potencial heredado, una tendencia innata al desarrollo que favorece el crecimiento y adquisición de capacidades emocionales y cognitivas, en la medida en que tengan lugar los cuidados maternos básicos, entendiéndose por esto los cuidados recibidos principalmente por parte de la figura materna, pero también de la paterna. Si bien el bebé constituye una unidad, la personalidad no se encuentra originariamente integrada, sino que necesita de la función de sostén de los cuidadores, manteniéndolo de esta forma como un todo unificado. Al hablar de sostenimiento, hace referencia tanto al sostén emocional, lo que también denomina *holding*, como al manipuleo y cuidado corporal como caricias y sostén físico, a lo que se refiere como *handling.* Partiendo de estas consideraciones, afirma que son estas respuestas de la madre las que impulsarán a que se consolide y estructure una personalidad definida con una continuidad en tiempo y espacio (Winnicott, 1981).

Junto con la integración, tiene lugar el proceso de personalización, es decir, la unidad entre la psique, la mente y el soma, facilitada por la capacidad de la madre de responder adecuadamente a las necesidades del sí mismo del niño y de los cuidados corporales, los cuales permiten demarcar el límite entre su cuerpo y el medio. A su vez, es vital la capacidad de la madre de permitirse fallar en estas respuestas, en la medida en que la mente del niño esté lo suficientemente desarrollada para poder comprender y

tolerar dicha frustración. En esto consiste el logro de cierta independencia relativa, gracias a la cual el niño supera la dependencia total al medio físico y emocional de la cual en las etapas más tempranas no es consciente. Es esperable en un desarrollo saludable, que el niño aprenda gradualmente a comunicar sus necesidades de atención y de cuidado, estableciendo así un vínculo con sus cuidadores los cuales, a su vez, irán comprendiendo y adaptándose a las necesidades del niño. Este proceso de maduración y el logro de la integración y personalización implica un cambio en el modo en que el niño se relaciona con sus objetos primarios. En un comienzo, estos son experimentados por el niño de forma parcial, siendo incapaz de percibirlos como una entidad diferenciada de sí mismo. Sin embargo, a medida que la personalidad se integra, también será capaz de lograr la integración de estos objetos parciales en una persona total. Esto marca un hito en el desarrollo psíquico, marcando la consolidación de una identidad más sólida, madura y con la capacidad de diferenciar la realidad interna y la realidad externa (Winnicott, 1995).

Como parte de su conceptualización sobre el desarrollo emocional infantil, Winnicott (1971) introduce los conceptos de objetos y fenómenos transicionales, los cuales representan una zona intermedia de experiencia entre la realidad interior y la exterior, en tanto son elementos que no pertenecen ya al cuerpo del bebé, pero que al mismo tiempo aún no son percibidos como parte del entorno. De este modo, permiten esa gradual distinción entre el mundo interno y el medio, favoreciendo la consolidación de un self maduro e integrado. Describe al *objeto transicional* como la primera posesión *"no-yo"*, es decir, aquel elemento que el niño toma del entorno para proporcionar seguridad y disminuir la ansiedad ante momentos de separación, dado que este objeto representa, en cierta medida, el pecho de la madre. En este punto, lo diferencia de la noción de objeto bueno de Klein, en tanto este es un contenido puramente mental, mientras que el objeto transicional es una posesión. Asimismo, incluye otras experiencias de satisfacción cargadas de fantasía e ilusión que van más allá de la posesión del objeto, que constituyen los *fenómenos transicionales*.

La conceptualización de la zona intermedia de experiencia se vincula directamente con las experiencias de ilusión/desilusión y de creatividad. La zona intermedia refiere a ese espacio en el psiquismo del niño donde la tensión entre realidad

interna y externa encuentra una pausa, es el lugar donde se despliega la creatividad, la imaginación, el arte y el juego. Cumple un rol fundamental en el inicio de la relación entre el niño y el mundo, permaneciendo no solo en la infancia, sino a lo largo de toda la vida constituyendo ese lugar libre de tensiones y ataques, y por lo tanto seguro, de descanso y de despliegue de la ilusión, siendo una continuación de la zona de juego del niño pequeño, necesario también en la vida adulta. Afirma que la creatividad es un elemento fundamental en el desarrollo emocional que surge en la interacción del niño con sus cuidadores, y está directamente vinculada a la capacidad de jugar. A través del juego, el niño es capaz de experimentar su realidad de forma espontánea, sin imposiciones, así como también le permite expresar simbólicamente y elaborar su mundo interno. Para Winnicott, la creatividad consiste en una manifestación de un psiquismo sano, la cual no se limita a producciones artísticas sino que la conceptualiza como una forma de estar en el mundo y de vincularse con el medio que permite al sujeto hacer de su vida algo propio y significativo (Winnicott, 1971)

Este proceso requiere de la presencia de una *madre suficientemente buena*, la cual es aquella que brinda confianza y seguridad al niño, adaptándose y respondiendo de forma total a las necesidades que el niño manifiesta, haciendo que el bebé crea que es artífice de su realidad. Gradualmente, esta madre irá fallando y alejándose en tanto el niño, en tanto este adquiere la capacidad de tolerar la frustración, valiéndose de esas experiencias repetidas de cuidado y satisfacción, y permitiendo que el niño se sienta seguro y pueda valerse de recursos internos para poder relacionarse con la realidad externa. Ante esto, Winnicott desarrolla la noción de ilusión, la cual refiere a la experiencia subjetiva del niño de sentirse omnipotente, la creencia de que el pecho forma parte de sí mismo y por lo tanto, que es él mismo quien satisface sus necesidades, valiéndose de las gratas experiencias previas de satisfacción proporcionadas por la madre. Poco a poco, la tarea de la madre será ir frustrando al niño, el cual, valiéndose de las reiteradas experiencias de ilusión, así como de los objetos y fenómenos transicionales, irá tomando contacto con el entorno y siendo consciente de la existencia de los objetos. Por lo tanto, es fundamental tanto la adaptación total al bebé como la falla gradual en la misma, ya que de lo contrario no consolidará la confianza necesaria para abrirse al medio (Winnicott, 1971).

Otro de los signos más importantes de crecimiento y desarrollo emocional es la *capacidad para estar a solas*, la cual se funda gracias a las repetidas experiencias de ilusión y de confianza y que constituye un aspecto central de un self maduro. Al describir esto, Winnicott no hace referencia al hecho de estar realmente solo, sino que, valiéndose de la conceptualización de Melanie Klein de la posición depresiva y de la noción de objeto bueno, describe la importancia de esta capacidad, cuya génesis recae en las experiencias del niño de haberse encontrado numerosas veces solo en presencia de la madre, habiendo interiorizado la existencia de la madre como objeto bueno en su realidad psíquica. Este logro, por lo tanto, constituye una paradoja, en tanto implica la experiencia subjetiva de estar solo aun cuando otra persona se halla presente. Esta presencia no es real, sino que alude a la existencia de la madre en el psiquismo del niño la cual, aún al no estar físicamente con él, producto de las vivencias pasadas gratificantes compartidas con su bebe, le proporcionan la confianza y seguridad necesarias para descubrir por sí mismo su vida personal, desarrollar su creatividad y descubrir el mundo mediante la exploración y el juego (Winnicott, 1981).

Introduce en *Deformación del ego en términos de un ser verdadero y falso* la noción de falso self en contraposición con el *verdadero self*. Conceptualiza al *falso self* como una estructura defensiva cuya función primordial es esconder y proteger al *verdadero self* de un entorno hostil, amenazante e inseguro. En este sentido, realiza una descripción clínica donde plantea un continuo, ubicando en un polo los casos en los que el self falso ha reemplazado al verdadero y ocupa un lugar y una identidad real y, en el otro polo, como expresión de salud en tanto permite al sujeto mostrarse de forma amable y adecuado a las normas de la sociedad. La etiología del *falso self* remite a las etapas más tempranas del desarrollo y, particularmente al rol de la madre en la constitución del psiquismo del niño. Para Winnicott, la madre suficientemente buena es aquella que es capaz de reflejar y responder al gesto del niño, generando experiencias de ilusión y satisfacción que potencian la ilusión, la creatividad y la seguridad de bebé. Cuando esto no es así, cuando la madre falla en su respuesta y en su lugar le impone su propio gesto, deseos o necesidades, el niño puede someterse y adaptarse a él o replegarse sobre sí, en un movimiento defensivo, aniquilando y anulando su incipiente

self verdadero, reemplazandolo por un falso self que lo proteja de las vicisitudes del entorno (Winnicott, 1981).

Así como postula la importancia de la capacidad de la madre de identificar la necesidades del niño y responder satisfactoriamente a ellas, también lo es que poco a poco sea capaz de retirarse y volver a sí misma, en función de la capacidad del niño de tolerar la frustración. Cuando esta preocupación materna primaria falla, se encuentran madres incapaces de abandonar sus intereses y posponer sus necesidades, descuidando sus funciones y privando al niño de experiencias de cuidado y de satisfacción óptimas. En el otro extremo hay madres que se preocupan excesivamente por su bebé y sin embargo, fallan en la lectura y respuesta al gesto del niño, siendo incapaces de alejarse de él progresivamente. En estos casos, en los que la madre falla, por defecto o por exceso, siendo incapaz de dar respuesta a las necesidades del niño y brindarle seguridad y contención, el verdadero self del niño no podrá desarrollarse adecuadamente, quedando oculto y resguardado detrás de un falso self que lo proteja de ese ambiente inseguro (Winnicott, 1995).

3.2 El Self y sus Objetos según Heinz Kohut

Kohut (1989) destaca un aporte central de algunos movimientos postfreudianos que modifica de modo significativo la forma de pensar la metapsicología clásica, introduciendo una distinción conceptual entre self y Yo, siendo una diferenciación no solamente terminológica, sino que implica un cambio en la jerarquización y el papel central que estas corrientes otorgan a las relaciones tempranas con los Objetos y su importancia en la estructuración del psiquismo. Mientras que en la teoría clásica se concibe al Yo como una instancia psíquica, algunos autores postfreudianos postulan al self como un contenido del psiquismo, como una entidad estructural diferenciada investida por energía libidinal, con características propias y una localización específica.

Kohut (1989) introduce la noción de Objeto del Self, redefiniendo la noción de objeto vigente hasta el momento en el psicoanálisis clásico, donde el objeto era entendido como una representación interna de un otro. Para la Psicología del Sí Mismo, Los Objetos del Self son aquellas figuras significativas, principalmente los cuidadores primarios, que el niño no percibe como separadas de sí mismo, sino como parte de su

propia experiencia. El objeto del self constituye una figura que cumple una función estructurante en el desarrollo y consolidación del self. Señala que estos objetos no son investidos libidinalmente en términos clásicos, sino que son vividos como parte del propio self, y que son esenciales para la conformación de un self cohesivo, sano y vital. En esta nueva forma de pensar al desarrollo psíquico, Kohut identifica aquellas necesidades estructurales que presenta el self, cuya respuesta y satisfacción es fundamental para la constitución de un self sano e integrado, dando a lugar en cada caso a un tipo de relación particular con el objeto.

En primer lugar, postula que el self necesita ser validado, reconocido y admirado por un otro. En esto consiste la necesidad especular, y se expresa como el deseo del niño de ser visto, de que sus expresiones y logros sean celebrados y apreciados. En este caso, es esperable que el objeto responda de forma empática, que refleje y valide aquello que el niño expresa. Cuando esto transcurre de este modo, tiene lugar el proceso que Kohut denomina *internalización transmutadora*, mediante el cual el niño internaliza esa función de validación y afirmación que proporciona seguridad y confianza, dando lugar a una imagen de sí mismo positiva y estable, sin la necesidad permanente del reconocimiento externo (Kohut, 1989).

Asimismo, el niño también necesita encontrar aquella figura que sea fuerte, superior y protectora, que le ofrezca tranquilidad y seguridad. Esto es a lo que Kohut (1989) se refiere con la necesidad de idealización, donde el objeto idealizado es ubicado en una posición que brinda la posibilidad al niño de fusionarse temporalmente, representando una figura que brinda calma y seguridad ante situaciones que ponen en juego su cohesión. Al igual que en la necesidad especular, gradualmente el objeto irá siendo desidealizado como parte del desarrollo esperable, internalizando el niño esas cualidades de autorregulación y tolerancia a la frustración, y permitiendo la consolidación del self como una estructura sólida y capaz de sostenerse por sus propios medios.

En tercer lugar, Kohut (1989) desarrolla la necesidad gemelar o de fusión, a la cual en un primer momento la teoriza dentro de la necesidad de respuestas especulares, conceptualizándola años más tarde como un fenómeno diferente. Se refiere al deseo profundo por parte del sujeto de sentirse comprendido y de relacionarse con otro ser

humano de forma auténtica. Ésta parte de la tendencia innata del ser humano de sentirse uno más del resto, es decir, un humano entre humanos. En un desarrollo esperable, el niño encontrará figuras en las cuales poder reflejarse e identificarse, que comparta sus emociones y sentimientos, brindándole continuidad en la consolidación de su identidad, así como un sentido de pertenencia y de conexión con los suyos.

La creatividad es otro modo de expresión de un self cohesivo e integrado, donde las ambiciones, los talentos e ideales constituyen un todo, permitiendo la actividad creadora, por lo tanto, es un fenómeno estrechamente vinculado a la estructuración de un narcisismo saludable. Es conceptualizada por Kohut (1989) como la habilidad para desempeñar con gusto y facilidad determinadas actividades y tareas, tanto en el plano del arte como de la ciencia. Afirma que en la creatividad se despliegan catexias narcisistas arcaicas transformadas en un producto tanto artístico como científico. Asimismo, no refiere únicamente a habilidades o conocimientos técnicos, sino también al resultado de la integración y satisfacción óptima de sus necesidades, gracias a la internalización de figuras estables y seguras, permitiendo de este modo el viraje de las catexias narcisistas, entendidas como esa necesidad de admiración y reconocimiento por parte del entorno, en una motivación interna para explorar el mundo y desplegar su potencial con confianza y seguridad, así como también elaborar y resignificar sus vivencias. En casos donde hay déficit en la estructuración del self, esto es, cuando los objetos fallan en sus funciones, este despliegue creativo puede verse interrumpido o afectado por el miedo al fracaso o a la crítica, o bien, en un movimiento defensivo, volverse el medio a través del cual el niño busque integrar ese self incipiente de modo fantasioso o artístico, ocultando y protegiendo el self auténtico (Kohut, 1989).

En *Análisis del self* desarrolla su teorización a partir de la observación de ciertos fenómenos transferenciales y contratransferenciales observados en personalidades narcisistas en la clínica, determinados movimientos regresivos observados en sus pacientes que asemejaban a síntomas psicóticos pero que al profundizar no se evidenciaba una ruptura inminente en el contacto con la realidad. De este modo, diferencia la psicopatología entre estados psicóticos y personalidades narcisistas, afirmando que en los segundos casos, sufrieron perturbaciones en el ámbito del self en las etapas más tempranas del desarrollo. Refiere que estos pacientes han quedado fijados

en una etapa muy primaria, en un self grandioso y configuraciones arcaicas, empobreciendo y afectando significativamente la personalidad y madurez adultas, dado que gran parte de la libido narcisista permanece fijada en estas estructuras más antiguas. Sin embargo, estas personalidades poseen una organización psíquica más estable y un self cohesivo con capacidad de establecer transferencias de tipo narcisista, lo que implica menor riesgo de desintegración y fragmentación tanto del self como de los Objetos del self, a diferencia de pacientes con características psicóticas o borderline (Kohut, 1989).

Establece una distinción clave entre las neurosis estructurales y los trastornos narcisistas. En el primer caso, el núcleo de la patología se centra en el conflicto psíquico inconsciente, esto es, en la puja entre los deseos sexuales infantiles reprimidos, las demandas de la realidad externa y las exigencias morales del SuperYó, dando como resultado formaciones de compromiso que permiten la manifestación de esos deseos reprimidos de tal forma que el Yo se mantenga protegido. Los trastornos narcisistas, en cambio, encuentran su génesis en deficiencias en la estructuración del psiquismo en las etapas más tempranas del desarrollo com consecuencia de fallas en la respuesta empática por parte de los cuidadores primarios, consolidándose así en las primeras etapas de la infancia estructuras defensivas y compensatorias en respuesta a esa deficiencia primaria (Kohut, 1999).

Kohut afirma que los trastornos narcisistas se originan por una ruptura en el equilibrio del narcisismo primario por fallas en el vínculo con la madre. Producto de esto, el niño busca restituir aquello faltante mediante la consolidación de un self grandioso, el cual busca exhibirse y entregarse a un Objeto del Self omnipotente e idealizado. Cuando el desarrollo sigue su curso de forma óptima, estas configuraciones narcisistas se integran a la personalidad adulta, constituyendo pilares fundamentales para la autoestima y la estructuración del psiquismo. Sin embargo, si estos procesos se ven interrumpidos por traumas severos en el narcisismo, el self grandioso no se integrará de forma esperable, sino que permanecerá en su forma arcaica. La principal fuente de malestar en las personas con trastornos narcisistas es la ansiedad, abulia y los fluctuantes sentimientos de vacío y tristeza, evidenciando el inevitable desgaste que padecen al tener que responder a las demandas constantes y no realistas del self

grandioso arcaico y a la necesidad de estar en búsqueda permanente de un Objeto que brinde constante valorización y aprobación al self empobrecido, temiendo constantemente a la pérdida del Objeto y de su amor. La desaparición o ausencia temporaria del Objeto, así como situaciones que representen una amenaza por la posibilidad de pérdida del amor del mismo, desestabilizan y ponen en jaque la cohesión del self y la autoestima del sujeto, las cuales dependen exclusivamente de la valoración, confirmación y correspondencia del Objeto. (Kohut, 1989).

Si las figuras fallan excesivamente en su función especular, y por lo tanto, el desarrollo y la integración del self se ven afectados traumáticamente, la separación Yo/Realidad puede acentuarse y perpetuarse, manteniendo esa forma de grandiosidad dominante y arcaica, sin reconocer sus limitaciones e imperfecciones y ubicándose en una posición significativamente superior en relación al entorno, del cual constantemente espera que venere esa grandiosidad, de forma casi opresiva. En estos casos, se trata de personas con difucltades para establecer vinculos mediados por la empatia, estables y reciprocos. Son sujetos que están en búsqueda de constante validación externa e hipersensibilidad a la crítica. (Kohut, 1989).

Cuando la necesidad de idealización no es respondida y satisfecha adecuadamente debido a la ausencia de un objeto digno de ser idealizado, esto se pone de manifiesto en las relaciones vinculares del sujeto, donde se actualiza aquel objeto idealizado en la cual se deposita la experiencia de perfección perdida, dando como resultado relaciones asimétricas, donde el sujeto busca en el otro una figura que le provea estabilidad y protección. Cuando hay déficit, la internalización gradual de las experiencias de satisfacción y seguridad no encuentran lugar, por lo que aquellas funciones que deberían consolidarse endopsiquicamente, es decir, que deberían constituir aspectos de un psiquismo sano y maduro, serán depositadas y buscadas permanentemente en ciertos objetos externos y arcaicos, estableciendo una sobreestimación del objeto de amor y dependiendo de su aprobación y respuesta amorosa para sostener su estabilidad emocional (Kohut, 1989).

Los déficits en la necesidad gemelar, de sentirse “uno más entre el resto” pueden dar lugar a fallas en la construcción de vínculos verdaderos y mutuos, debido a que la

persona tiende a sentirse ajena e incomprendida, y por lo tanto le es difícil establecer relaciones donde encuentre sentido de pertenencia.

En el ámbito de la clínica, las necesidades del self desarrolladas se ponen en juego en el vínculo con el terapeuta. La transferencia especular se manifiesta en la búsqueda del paciente de una figura que lo valide, que confirme su valor y proporcione confianza. Si esto tiene lugar, el vínculo terapéutico consistirá en un medio que posibilite la reparación y reestructuración del self y de una autoestima dañada. Asimismo, en un caso de transferencia idealizadora, el analista será posicionado en un lugar de poder y sabiduría, capaz de brindar protección y una respuesta empática, permitiendo al paciente poco a poco internalizar dichas cualidades y hacerlas parte de su propio self. Por último, en el caso de la transferencia gemelar, el paciente buscará en el analista a un semejante, alguien que comprenda su singularidad y lo acepte tal como es (Kohut, 1989).

3.3 Diferencias y semejanzas entre las conceptualizaciones acerca del self según Winnicott y Kohut

3.3.1 Alejamiento de la teoría instintiva

En función de lo analizado, se puede apreciar que tanto Winnicott como Kohut autores desarrollan sus teorías alrededor de nociones similares partiendo de la teoría clásica, aunque de modos diferentes, hallando semejanzas pero a su vez diferencias en las mismas.

Ambos autores comienzan a desarrollar sus teorizaciones acerca del self a partir de la metapsicología freudiana. Ésta postulaba un psiquismo conformado por tres instancias: el Yo, el Ello y el SuperYó, movilizado por fuerzas o instintos que buscan ser satisfechos y contrafuerzas que impiden su paso protegiendo así al aparato psíquico, particularmente al Yo, de aquello que pueda ocasionar angustia. Sin embargo, gradualmente ampliaron sus desarrollos alejandose de la teoría instintiva elaborada por Freud, comprendiendo al ser humano, a su psiquismo y a la psicopatología de una forma más integral, compleja y con profunda relación con el entorno con el cual se vincula, dando lugar a nuevas perspectivas donde el foco está puesto en las relaciones tempranas y la intersubjetividad.

En los primeros años de su obra, influido por el legado de Freud y sus teorizaciones sobre la sexualidad infantil, Winnicott comprende el desarrollo emocional en términos de la satisfacción de necesidades instintivas, las cuales, afirma, contribuyen a la capacidad que el niño adquiere paulatinamente de establecer relaciones objetales. Señala que en un comienzo, el bebé se relaciona con objetos parciales, como puede ser el pecho de la madre, mientras que a medida que avanza el proceso de maduración e integración de la personalidad, ese objeto parcial será experimentado como parte de un otro completo y diferente (Winnicott, 1995). Se muestra alineado a la concepción de que el Yo o *Ego* no se encuentra desde el origen, sino que en un principio reconoce la existencia de pulsiones innatas que deben ser contenidas y satisfechas por el ambiente. Describe a la madre suficientemente buena como aquella que es capaz de brindar, en un comienzo, atención y satisfacción total al bebé, dando lugar a la experiencia de omnipotencia, donde el niño en una ilusión, percibe que puede dar respuesta a sus necesidades por sus propios medios. Es en este punto donde Winnicott hace su aporte, marcando un giro significativo alejándose progresivamente de la teoría instintiva y enfatizando en el rol central del ambiente. Entiende la constitución del self no ya como el mero resultado de la regulación y encauce de la pulsión, sino como producto de una experiencia relacional, poniendo el foco en el papel de las figuras primarias y en su capacidad de responder a las necesidades del niño de forma empática, brindándole así continuidad existencial y seguridad. (Winnicott, 1981). Asimismo, en un primer momento conceptualiza a la capacidad creadora como un impulso innato que se sostiene en la medida en que nutre de la realidad externa, en tanto la madre brinda satisfacción a las necesidades del niño.

Por su parte Kohut (1999) también ubica en un comienzo su teoría en función de los desarrollos de Freud, resaltando el impacto que éstos tuvieron en el modo de pensar la psicología, tanto en lo teórico como en lo clínico. Si bien reconoce la importancia de la teoría pulsional en la comprensión del funcionamiento psíquico, considera a su vez necesario ampliar el enfoque freudiano, postulando la importancia de una Psicología del Sí Mismo orientada al análisis y tratamiento de patologías en la esfera del narcisismo. Desde esta perspectiva, propone que muchas patologías mentales no pueden comprenderse acabadamente como producto de la interacción pulsional y fijaciones en diferentes etapas del desarrollo psicosexual, sino que encuentran su etiología en fallas

tempranas en las relaciones con las figuras primarias. Hace del narcisismo y sus diferentes formas el centro de su teoría, entendido como un quantum de energía libidinal vuelta hacia el sí-mismo que, a medida que evoluciona, constituye una parte central de un psiquismo maduro, de modo tal que no se limita a las etapas más tempranas del desarrollo sino que perdura a lo largo de toda la vida. Se aleja de la noción de fijación de Freud, a la cual entiende como un estancamiento de la líbido en alguna de las fases del desarrollo psicosexual debido a conflictos o gratificaciones excesivas en dicha etapa. Estos puntos actúan como punto de regresión y de formación de síntomas neuróticos como soluciones de compromiso. Kohut afirma que esas regresiones no se dan únicamente por fijaciones sino por déficits en la estructuración del self, producto de respuestas poco empáticas y fallas de los objetos primarios en el cumplimiento de sus funciones como espejo y sostén, constituyéndose así un self debilitado, débil y susceptible de fragmentación (Kohut, 1999).

3.3.2 La importancia del entorno

Parte de este alejamiento de la teoría instintiva sostenida hasta ese momento por el psicoanálisis clásico, implica el hecho de que ambos autores jerarquizan y afirman el papel del medio como instrumento imprescindible para la estructuración del psiquismo. Asimismo, desarrollan y describen determinadas funciones y respuestas esperables por parte de las figuras primarias, de las cuales dependerá en gran medida la conformación de un self saludable.

En el caso de Winnicott, el medio ambiente ocupa un lugar central a lo largo de toda su obra. Sostiene que un psiquismo sano y organizado depende en gran medida de la presencia de un ambiente facilitador, es decir, un entorno que se adapte y responda a sus necesidades fisiológicas básicas del niño, así como también que los sostenga emocionalmente, que reconozca y valide su expresividad y le permitan relacionarse con seguridad y creatividad con el mundo. Esta adaptación por parte de la madre a las necesidades de su bebé puede lograrse satisfactoriamente sólo si se entrega, en un comienzo, de forma completa al niño atendiendo sus necesidades corporales y emocionales (Winnicott, 1998). Refiere que en una primera etapa del desarrollo, el bebé y su madre constituyen una unidad indiferenciada, en tanto el niño depende

absolutamente de ella. Por ese motivo, postula que es necesario que el ambiente proporcione satisfacción a sus necesidades fisiológicas, así como también que brinde estabilidad y confianza, en tanto la estructuración y desarrollo de un psiquismo saludable se apoya en estas repetidas experiencias de cuidado y satisfacción (Winnicott, 1981).

En relación con sus desarrollos acerca de las funciones que debe cumplir el medio en el proceso de maduración, se encuentra la noción de madre suficientemente buena, la cual es aquella que puede adaptarse a las necesidades y demandas del niño, atendiendo y respondiendo con empatía y calidez, brindando repetidas experiencias de satisfacción. Al comienzo, la madre debe entregarse de forma exclusiva al cuidado del niño, puesto que en los primeros momentos la dependencia es total. Es esperable que gradualmente vaya introduciendo fallas en su respuesta, en tanto el niño alcanzó cierta independencia relativa y tolerancia a la frustración, adquiriendo seguridad y confianza, en la medida en que realice satisfactoriamente sus funciones. Winnicott (1995) describe tres funciones principales que debe cumplir la madre suficientemente buena en los primeros momentos de vida de su bebé: en primer lugar, el handling implica el sostén físico, el modo en que lo toma en brazos y contribuye al sentimiento de integración, delimitando sus límites corporales; en segundo lugar el holding, el cual hace referencia al sostenimiento emocional y a la validación de su expresividad; en tercer lugar, la presentación del objeto refiere a la actitud de la madre de mostrarle el objeto deseado al niño, generando una experiencia de ilusión en la que el niño se percibe creador y omnipotente, para poco a poco entrar en contacto con la realidad.

Por su parte Kohut también resalta a lo largo de su obra la importancia del medio para la consolidación de un self cohesivo y estructurado. Afirma, desde los comienzos de su teoría, el lugar fundamental que ocupan las experiencias tempranas en relación con el medio que rodea al niño. Identifica que ciertas perturbaciones en el ámbito del self se originan por respuestas deficitarias de los objetos que el niño toma como extensión de su propio self. Estos objetos tienen la función de responder empáticamente a las necesidades del niño, valorando y reconociendo sus expresiones, así como también ser una imagen confiable, segura y protectora que el niño internalizará gradualmente,

constituyendo los cimientos de un self sano y cohesivo, así como de un sentido de identidad y de continuidad en el tiempo (Kohut, 1989).

Desarrolla y clasifica las necesidades del self a partir de la observación de determinados fenómenos transferenciales en su consultorio. Argumenta que éstas se originan por deficiencias primarias, en tanto el sí mismo del niño no ha podido consolidarse y estructurarse con firmeza producto de respuestas poco empáticas de los objetos (Kohut, 1999). Es esperable que el objeto refleje el self incipiente del niño, que lo valide y reconozca su valor, afirmando su narcisismo, devolviéndole una mirada empática que será el cimiento de un sentimiento de confianza y seguridad. A su vez, el objeto debe poder ubicarse en un lugar que represente para el niño protección y grandeza, una figura con la cual pueda identificarse. Por último, el objeto debe ayudar al niño a sentirse similar al resto de los seres humanos, mostrándole que comparten ciertos atributos y que puede comprender sus expresiones. Cuando los objetos realizan estas funciones satisfactoriamente, permiten que el niño internalice estos atributos de forma sólida, estructurando un self sano y con cohesión interna, flexible y capaz de afrontar los desafíos con confianza y seguridad (Kohut, 1989).

3.3.3 La creatividad

En sus desarrollos sobre la constitución y estructuración del psiquismo, ambos autores conceptualizan y desarrollan la creatividad como expresión de un self saludable. Asimismo, ambos confluyen en la importancia de los primeros vínculos significativos para la adquisición de este logro.

Winnicott (1981) afirma que una de las expresiones de un psiquismo maduro consiste en la capacidad del niño de estar solo en presencia de su madre, lo cual refiere al hecho de que el niño, producto de repetidas vivencias de cuidado, satisfacción y seguridad, ha logrado internalizar a aquella madre que brinda confianza y continuidad, permitiendo gradualmente que el niño experimente el mundo por sí mismo, sentando las bases para el despliegue de la vida imaginativa y de la capacidad creadora. Por lo tanto, la creatividad es considerada no solo como una manifestación artística, sino como el modo del niño de vivenciar y de experimentar el mundo, de forma espontánea y libre, plasmando así aspectos de su mundo interno con el fin de ser elaborados y

comunicados. Vincula directamente a la creatividad con la capacidad de jugar, lo cual tiene lugar en la zona intermedia de experiencia que media entre la realidad interna y la externa. (Winnicott, 1971). De igual modo, Kohut (1989) afirma que la creatividad es parte de un self estable y cohesivo, producto de la satisfacción óptima de las necesidades por parte de los objetos, así como de la internalización de dichas figuras estables y empáticas. De este modo, la creatividad surge como expresión de un self vital e integrado, que se siente capaz de explorar el mundo y plasmar su expresividad de un modo auténtico, con seguridad y confianza.

3.3.4 Estructuras defensivas

Así como confluyen en sus afirmaciones sobre las funciones del medio y su importancia para un desarrollo sano, también ambos describen qué sucede en los casos en los que el medio no responde de forma adecuada. Cuando hay fallas en las respuestas esperables por parte de las figuras primarias, ambos teorizan la consolidación de estructuras sustitutivas y defensivas, que tienen como fin proteger al self.

Cuando el cuidado materno falla, se produce en el niño una ruptura en su continuidad existencial y un debilitamiento del Yo, lo cual impide el despliegue espontáneo de su creatividad. Esta falla ambiental genera que el niño deba organizarse defensivamente, siendo esa su única forma de vincularse con un medio hostil e impredecible. En estos casos es cuando se estructura una organización defensiva que tiene como propósito adaptarse al medio. Es aquí cuando se estructura el falso self, cuya naturaleza reside en ocultar y proteger al self verdadero, el cual es aquel que puede expresarse espontáneamente y es reconocido y validado por un entorno facilitador, el cual le brinda seguridad y le permite vivenciar la ilusión y capacidad creadora omnipotente. Cuando esto no tiene lugar, cuando el medio no logra adaptarse y responder a las demandas del bebé y este se ve impedido de expresar espontáneamente su verdadero self, este entorno se vuelve hostil para el desarrollo de un psiquismo saludable e integrado, estructurándose un falso self a partir de reacciones falsas del niño hacia el medio, es decir, el niño adopta una posición de sumisión como última respuesta a un entorno que pone en peligro su continuidad existencial (Winnicott, 1981).

Por su parte Kohut (1999) ubica la génesis de los trastornos narcisistas en fallas tempranas y reiteradas por parte de los objetos del self, ocasionando déficits en la estructuración del sí mismo, dando origen a la conformación de estructuras secundarias. Estas constituyen respuestas adaptativas que surgen como un mecanismo del self dañado para preservar su cohesión y continuidad ante fallas en el entorno, en las respuestas empáticas o cuando el objeto es incapaz de reconocer y validar las expresiones del niño o ser internalizado de forma estable. Ante la amenaza de verse fragmentado y desorganizado, el self se protege desarrollando estructuras que cumplen una función defensiva o compensatoria ante el déficit. De este modo, cuando los objetos fallan en su función especular, el sujeto puede desarrollar un excesivo sentido de grandiosidad y omnipotencia y una búsqueda de aprobación externa constante, a modo de compensar la ausencia de un objeto empático. Asimismo, ante la ausencia de una figura fuerte y confiable a la cual idealizar en las etapas más tempranas, pueden consolidarse en la adultez vínculos basados en la dependencia y sobreestimación, así como también puede darse una idealización excesiva de ciertas figuras importantes como líderes o autoridades, como modo de compensar la ausencia de esta figura en el pasado. Por último, cuando el objeto no puede reconocer al niño como uno de los suyos y fomentar un sentido de pertenencia, pueden surgir sentimientos de soledad, inseguridad y aislamiento. En respuesta, puede adoptar una posición defensiva respecto al entorno, replegándose y sometiéndose al mismo en búsqueda de elementos en común, o bien, establecer relaciones caracterizadas por una excesiva unión con el otro, buscando en esta cercanía el sentimiento de pertenencia anhelado.

IV. SÍNTESIS Y CONCLUSIONES

4.1 Síntesis

En este Trabajo de Integración Final de diseño teórico-conceptual se han analizado las diferencias y semejanzas en las teorizaciones acerca de la constitución del self según Winnicott y Kohut. Para ello, se buscó en primer lugar desarrollar las teorizaciones de ambos autores para posteriormente, analizar aquellos puntos en los que convergen y aspectos en los que difieren.

En primer lugar, se conceptualizaron las nociones de verdadero y falso self, y los aspectos que intervienen en la conformación de dichas estructuras, partiendo de las principales obras de Winnicott como *El proceso de maduración en el niño*, *Los bebés y sus madres*, *La familia y el desarrollo del individuo* y *Realidad y Juego*. Se comenzó por destacar el papel central que ocupa el ambiente para la constitución del self y un sano desarrollo emocional. Se hizo énfasis en la importancia de las experiencias tempranas del bebé con sus cuidadores primarios, principalmente la madre, para la consolidación de un self sano. Partiendo de un estado de no integración, donde el bebé constituye una unidad con su madre, se destacó que son las repetidas experiencias de cuidado y de sostén las que posibilitan al psiquismo del niño estructurarse de forma integrada y cohesiva. Asimismo, se desarrollaron nociones centrales como la de *madre suficientemente buena*, *objetos y fenómenos transicionales* y *creatividad*. En línea con el objetivo, cuando el ambiente facilita al niño la capacidad para desplegar su expresividad y explorar el mundo con confianza y seguridad, en un camino hacia la independencia, Winnicott señala esto como la manifestación del self verdadero del niño. En cambio, cuando el entorno falla, por exceso o por defecto, surge a modo de defensa el falso self, protegiendo al verdadero self del entorno que amenaza con interrumpir su continuidad existencial.

Como segundo objetivo, se buscó describir a los Objetos del self y sus funciones, tomando los desarrollos de Kohut en *Análisis del self* y en *La reestructuración del sí mismo.* Por ello, se realizó un recorrido descriptivo analizando la estructuración de un self sano, vital y cohesivo en función de sus principales necesidades (especular, idealización y gemelar), así como de los objetos y las funciones que es esperable que realicen. Por último, se retomó la clasificación que realiza Kohut de ciertos fenómenos transferenciales en su clínica, a partir de los cuales desarrolla su teoría, ubicando al narcisismo en el centro.

Como tercer y último objetivo, habiendo hecho un análisis de ambas teorizaciones, se buscó establecer diferencias y semejanzas, puntos en los cuales sus desarrollos convergen y difieren, partiendo de diferentes lugares y con distintos matices. De este modo, se señalaron aspectos en relación a su posición respecto de la teoría instintiva sostenida por el psicoanálisis clásico, alejándose de esta para ponderar el

papel del entorno en la constitución del self. Se incluyó la importancia que ambos postulan de las figuras primarias y sus funciones para este proceso, teorizando aspectos similares pero con distintos enfoques. Siguiendo con esto, se analizaron sus conceptualizaciones acerca de un self saludable y maduro, en contraposición con las estructuras que se consolidan cuando la respuesta por parte del entorno es deficitaria.

4.2 Conclusiones

La noción de self, abordada en este trabajo, es compleja y multifacética, puesto que a lo largo de los desarrollos del psicoanálisis, inclusive hasta la actualidad muchos autores han intentado describir su conformación y sus facetas, dando lugar a diversas teorías y escuelas que parecen teorizar lo mismo pero con diferencias marcadas. Ejemplo de esto son los autores analizados a lo largo de este trabajo, quienes desde marcos teóricos diferentes pero sumamente complementarios, amplían este concepto en los inicios del psicoanálisis contemporáneo. En un contexto donde en el psicoanálisis se ponderaba la teoría pulsional y se ponía el foco en el conflicto, estos autores entraron en escena para enriquecer la teoría freudiana acerca de la estructuración del psiquismo, dando lugar a una nueva perspectiva centrada en el desarrollo emocional temprano y la importancia de las relaciones interpersonales para un psiquismo saludable y organizado.

La complejidad del concepto de self reside, entonces, en este carácter dinámico y estructural en el psiquismo del sujeto. No es una entidad fija, heredada ni un sinónimo de la instancia que Freud denominó Yo, sino que, a la luz de las obras de estos autores, se comprende como el núcleo de la personalidad, como aquello que da sentido a la vida psíquica del sujeto y su modo singular de vincularse y de experimentar el mundo. Como tal, no se estructura a partir del conflicto y dinámicas pulsionales sino que las obras de estos autores afirman extensamente la importancia del entorno y de los vínculos tempranos con las figuras primarias para un adecuado desarrollo del mismo, así como también, situar en fallas en las respuestas de estos el origen de muchas patologías estructurales.

Este cambio de perspectiva permite pensar a la persona como un ser relacional inmerso en un contexto determinado, el cual influye directamente en el desarrollo. Asimismo, acompaña el cambio epistemológico que caracteriza a la ciencia moderna y

al psicoanálisis contemporáneo, un mirada que se aleja de la simplicidad de la era positivista para introducir la noción de complejidad. A la luz de este nuevo paradigma, se piensa al ser humano como un sistema complejo que se desarrolla a partir de la interacción con el entorno y con los otros, influyéndose y afectándose mutuamente. De este modo, el psicoanálisis ya no concibe a un psiquismo movido únicamente por fuerzas internas, sino en constante interacción con el medio, el cual ocupa un lugar central tanto en su estructuración como en su expresión.

En conclusión, tomar y analizar este concepto permite comprender una nueva concepción del psicoanálisis y de la clínica, centrada en el vínculo, en la empatía, en la complejidad, en la subjetividad y nuevas posibilidades de pensar la cura, en tanto se considera al vínculo como una herramienta terapéutica en sí misma.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, E. M. E., Ayuso, R. C., Chan, J. S., & Centeno, J. R. N. (2016). Psicoanálisis Relacional y Psicodinámica cíclica. *Terapia en contexto*, 157-169. https://www.researchgate.net/profile/Manuel-Sosa-Correa/publication/312639411_Terapia_en_contexto_Una_aproximacion_al_ejercicio_psicoterapeutico/links/630259ffceb9764f721310bc/Terapia-en-contexto-Una-aproximacion-al-ejercicio-psicoterapeutico.pdf#page=177

Álvarez Martínez, M. (2014). El concepto de falso self. Importancia en la clínica psicoanalítica actual. *Revista Apertura Psicoanalítica,* 48. https://aperturas.org/articulo.php?articulo=0000867

Ávila, A., Bastos, A., Castelo, J., García-Valdecasas, S., Gasparino, A., Pinto, J. M., ... & Aburto, M. (2002). Reflexiones sobre la potencialidad transformadora de un psicoanálisis relacional. *Intersubjetivo*, 2, 155-192. https://alsf-chile.org/Indepsi/Articulos-Clinicos/Reflexiones-sobre-potencialidad-tran formadora-psicoanalisis-relacional.pdf

Coderch, J. (2015). Las experiencias terapéuticas en el tratamiento psicoanalítico desde la perspectiva de la no linealidad/complejidad. *Temas de psicoanálisis*, 9, 538-554. https://www.temasdepsicoanalisis.org/wp-content/uploads/2017/05/JOAN-CODERCH.-LAS-EXPERIENCIAS-TERAPEUTICAS-EN-EL-TRATAMIENTO-PSICOANALITICO-DESDE-LA-PERSPECTIVA-DE-LA-NO-LINEALIDAD-COMPLEJIDAD.-PDF.pdf

Kohut, H. (1965). Formas y transformaciones en el narcisismo. *Revista de Psicoanálisis* 26(1).

Kohut, H. (1989). *Análisis del self. El tratamiento psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad*. Amorrortu editores.

Kohut, H. (1999)**.** *La restauración del self*. Paidós.

Laplanche, J., & Pontalis, J. (1996) *Diccionario de psicoanálisis*. Paidos.

Miralles, E. F. (2019). El desarrollo de la relación terapéutica. ÍNDICE, 80. https://www.centropsicoanaliticomadrid.com/wp-content/uploads/2019/09/RevistaCPM-36.pdf#page=80

Mitchell, S. A.; Black, M, J. (2004). *Más allá de Freud. Una historia del pensamiento psicoanalítico moderno*. Herder.

Moreno, J. E. (2016). Self, subjetividad y persona. https://www.austral.edu.ar/cerebroypersona/wp-content/uploads/2016/05/Jose-Eduardo-Moreno.pdf

Moreno, J. E., Resett, S. A., & Schmidt, A. (2015). *El Sí Mismo. Una noción clave de la psicología de la persona humana*. EDUCA.

Nemirovsky, C. (2006). *Winnicott y Kohut. La intersubjetividad y los trastornos complejos*. Ediciones Biebel.

Painceira, A., (1997). *Clínica psicoanalítica a partir de la obra de Winnicott*. Lumen.

Rabadán Fernández, C. (2022). Winnicott. Sostén del gesto espontáneo y sus fallas: Caer permanentemente y miedo al derrumbe. *Revista Letra en Psicoanálisis, 8*(2). https://www.cies-revistas.mx/index.php/Psicomotricidad/article/view/254/468

Russo, S. F. (2017). Constitución subjetiva: creación y transicionalidad en sus fundamentos: Un recorrido por conceptos básicos de la teoría de D. Winnicott y reflexiones afines con respecto al trabajo psíquico y proceso de simbolización en la infancia. En *Memorias del Sexto Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología UNLP*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Psicología. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12411/ev.12411.pdf

Socarides, D., & Stolorow, R. (2013). Afectos y objetos del self. Revista Electrónica de Psicoterapia: Clínica e Investigación Relacional, *CEIR*, 7(1), 45-59. https://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V7N1_2013/04_S

ocarides-Stolorow_2013_Afectos%20y%20objetos%20del%20Self%20[1984]_CeIR_V7N1.pdf

Soler Roibal, M. Á. (2024). Identidad modular. Una propuesta desde el enfoque modular transformacional. *Aperturas Psicoanalíticas (75), artículo e3*. https://aperturas.org/articulo.php?articulo=0001249

Stutman Zapata, A. (2004). Algunos aportes de Winnicott para la reflexión en torno al rol de la madre. *Revista del Centro Psicoanalítico de Madrid*, (5), 1. https://www.centropsicoanaliticomadrid.com/publicaciones/revista/numero-5/algunos-aportes-de-winnicott-para-la-reflexion-en-torno-al-rol-de-la-madre/

Tessier, H. (2010). La psicología del yo. Alter. *Revista de Psicoanálisis. Investigaciones y traducciones inéditas*, 6. https://revista-alter.bthemattic.com/files/2014/11/3.-La-psicolog%C3%ADa-del-yo-v.-ALTER.pdf

Winnicott, D. W. (1995). *La familia y el desarrollo del individuo.* (4a ed). Ediciones Hormé.

Winnicott, D. W. (1981). *El proceso de maduración en el niño*. Editorial Laia.

Winnicott, D. W. (1998). *Los bebés y sus madres*. Editorial Paidós.

Winnicott, D. W. (1971). *Realidad y juego*. Editorial Gedisa.

VI. APÉNDICE

Año	Autor	Título	Artículo/ Libro	Objetivos
1965	Kohut, H	Formas y transformaciones en el narcisismo	Artículo	Analizar la evolución del narcisismo como fase esencial en la conformación del self, en función de las relaciones interpersonales
1971	Donald. W. Winnicott	Realidad y juego	Libro	Ampliar sus desarrollos sobre la importancia del objeto transicional y el juego en el proceso de diferenciación
1981	Donald W. Winnicott	El proceso de maduración en el niño	Libro	Reunir los escritos de Winnicott sobre psicoanálisis y el desarrollo del niño.
1989	Heinz Kohut	Análisis del self. El tratamiento psicoanalítico de los trastornos narcisistas de la personalidad.	Libro	Describir el Trastorno narcisista de la personalidad en función de las experiencias tempranas con los Objetos del Self, a partir de observaciones clínicas.
1995	Donald. W Winnicott	La familia y el desarrollo del individuo	Libro	Desarrollar sus ideas acerca del rol de la familia en el desarrollo del niño.
1996	Laplanche, J. & Pontalis, J.	Diccionario de psicoanálisis	Diccionario	Definir los conceptos principales del psicoanálisis.

1997	Painceira, A.	Clínica psicoanalítica a partir de la obra de Winnicott	Libro	Desarrollar las ideas del autor sobre los aportes de Winnicott
1998	Winnicott, D. W.	Los bebés y sus madres	Libro	Teorizar acerca de los aspectos más importantes de la primera infancia así como ahondar en la relación e influencia de la madre en los primeros meses de vida.
1999	Kout, H	La reestructuración del sí mismo	Libro	Profundizar en como fallas en las relaciones tempranas con los objetos influyen en la conformación del self, y como en el análisis es posible reparar estos déficits
2002	Ávila, A., Bastos, A., Castelo, J., García-Valdecasas, S., Gasparino, A., Pinto, J. M., … & Aburto, M.	Reflexiones sobre la potencialidad transformadora de un psicoanálisis relacional	Artículo	Describir y articular los ejes conceptuales principales del psicoanálisis relacional.
2004	Stutman Zapata, A.	Algunos aportes de Winnicott para la reflexión en torno al rol de la madre	Artículo	Reflexionar sobre el rol de la madre desde los aportes de Winnicott

2004	Mitchell, S. A; Black, M. J	Más allá de Freud. Una historia del pensamiento. psicoanalítico moderno.	Libro	Introducción y recorrido de la historia del pensamiento y clínica psicoanalítica.
2006	Nemirovsky, C	Winnicott y Kohut. La intersubjetividad y los trastornos complejos	Libro	Estudiar y ampliar los desarrollos de Winnicott y Kohut, su implicancia en el psicoanálisis intersubjetivo y en el tratamiento de las patologías complejas.
2010	Hélene Tessier	La psicología del Yo	Artículo	Describir las nociones principales de la Psicología del Yo.
2013	Socarides, D., & Stolorow, R.	Afectos y objetos del self	Artículo	Describir y ampliar la noción de Objeto del Self
2014	Álvares Martínez, M.	El concepto de falso self. Importancia en la clínica psicoanalítica actual	Artículo	Revisión bibliográfica sobre el concepto de falso self desarrollado por Winnicott
2015	Coderch, J.	Las experiencias terapéuticas en el tratamiento psicoanalítico desde la perspectiva de la no linealidad/complejidad	Artículo	Explicar como la clínica puede entenderse desde la teoría de la complejidad
2015	Moreno, J. E., Resett, S. A., & Schmidt, A.	El Sí Mismo. Una noción clave de la psicología de la persona humana	Libro	Desarrollar los aportes de diferentes autores acerca de la constitución del sí mismo.
2026	Aguilar, E. M. E., Ayuso, R. C., Chan, J. S & Centeno, J. R. N.	Psicoanálisis relacional y psicodinámica cíclica	Artículo	Conceptualizar y desarrollar los fundamentos del psicoanálisis relacional

2016	Moreno, J. E.	Self, subjetividad y persona	Artículo	Explorar la evolución de las nociones de self, subjetividad y persona, criticando los reduccionismos del conductismo y proponiendo integrar estas nociones para comprender a la persona de modo más completo
2017	Russo, S. F	Constitución subjetiva: creación y transicionalidad en sus fundamentos: Un recorrido por conceptos básicos de la teoría de D. Winnicott y reflexiones afines con respecto al trabajo psíquico y proceso de simbolización en la infancia.	Artículo	Explorar cómo se constituye la subjetividad a partir de la teoría de Winnicott
2019	Miralles, E. F	El desarrollo de la relación terapéutica	Revista	Analizar la implicancia de la construcción de una relación terapéutica en el desarrollo de un proceso terapéutico.
2022	Rabadán Fernández, C.	Winnicott. Sostén del gesto espontáneo y sus fallas: caer permanentemente y el miedo al derrumbe.	Artículo	Estudiar el concepto de Gesto espontáneo de Winnicott y sus fallas en la práctica clínica.
2024	Soler Roibal, M. A	Identidad modular. Una propuesta desde el enfoque modular transformacional.	Artículo	Descripción de la evolución conceptual de la noción de self y de identidad y su articulación desde el enfoque modular transformacional.